

¿Es pertinente la Teología de la Liberación hoy? Aportes de Amerindia Colombia, Corpas de Posada, Isabel (Montevideo (Uruguay): Fundación Amerindia).

# Un joven que corre del huerto a la tumba: Lectura de Mc 14,51-52 y 16,57 a la luz del conflicto armado en Colombia.

Casas Ramírez, Juan Alberto.

Cita:

Casas Ramírez, Juan Alberto, "Un joven que corre del huerto a la tumba: Lectura de Mc 14,51-52 y 16,57 a la luz del conflicto armado en Colombia." en *¿Es pertinente la Teología de la Liberación hoy? Aportes de Amerindia Colombia, Corpas de Posada, Isabel (Montevideo (Uruguay): Fundación Amerindia, 2020).*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juan.alberto.casas.ramirez/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/phNz/w3h>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

# ¿ES PERTINENTE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN HOY?



## APORTES DE AMERINDIA COLOMBIA

ISABEL CORPAS DE POSADA  
— EDITORA ACADÉMICA —

# ¿ES PERTINENTE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN HOY?

APORTES DE AMERINDIA COLOMBIA

ISABEL CORPAS DE POSADA  
EDITORA ACADÉMICA

Primera edición, septiembre 2020.  
100 ejemplares  
ISBN digital: 978-9974-8731-7-9

**Consejo editorial:**

Socorro Martínez  
Rosario Hermano  
Pablo Bonavía  
Óscar Elizalde Prada  
Manoel Godoy  
Carmen Margarita Fagot  
Juan Manuel Hurtado

**Edición académica:**

Isabel Corpas de Posada

**Coordinación editorial:**

Óscar Elizalde Prada

**Diseño y diagramación:**

Milton Ruiz

**Portada:**

Luis Henrique Alves Pinto

**Impresión:**

DGP Editores

© 2020, Fundación Amerindia.

**Oficina Ejecutiva**

Cerrito 327 / 001 (11000)

Montevideo – Uruguay.

Telefax: (598) 2916 7308

E-mail: [amerindia@adinet.com.uy](mailto:amerindia@adinet.com.uy)

Web: [www.amerindiaenlared.org](http://www.amerindiaenlared.org)

Amerindia agradece a las agencias de cooperación que han hecho posible esta publicación:

CAFOD (Inglaterra)

CCFD (Francia)

DESARROLLO Y PAZ (Canadá)

DKA (Austria)

EMW (Alemania)

FASTENOPFER (Suiza)

MISEREOR (Alemania)

La presente obra está protegida por las leyes internacionales sobre derechos de autor. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por cualquier medio, sin el permiso previo, por escrito, de la Fundación Amerindia.

Amerindia Colombia retoma su presencia en el concierto de la reflexión, análisis y prospección del quehacer teológico de Colombia y América Latina con esta publicación que condensa los trabajos presentados en sus jornadas teológicas tituladas: “¿Es pertinente la teología de la liberación hoy?”, fruto de diversos procesos investigativos de sus autores.

## COLABORADORES

Javier Barco Saavedra	Víctor Martínez Morales
Roberto Caicedo Narváez	Jhon Fredy Mayor
Juan Alberto Casas	Verónica Naranjo Quintero
Isabel Corpas de Posada	María Stella Rodríguez
Jaime Díaz Ahumada	Mary Betty Rodríguez
Luis Alfredo Escalante	José Luis Meza Rueda
Miguel Ángel Estupiñán	José María Siciliani
José Eugenio Fernández	Wilmar Roldán Solano
Paul Kasun	Gabriel Alfonso Suárez
Aldemar Macías Tamayo	Jorge Yecid Triana
Ignacio Madera Vargas	María del Socorro Vivas
Germán Roberto Mahecha	Vicente Valenzuela Osorio

# TABLA DE CONTENIDO

■ <b>PRESENTACIÓN</b> .....	9
■ <b>APORTES DESDE LA TEOLOGÍA SISTEMÁTICA</b> .....	13
ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL MÉTODO EN TEOLOGÍA LATINOAMERICANA.....	15
■ <b>CUESTIONES CRISTOLÓGICAS CONTEMPORÁNEAS</b> .....	35
REINO DE DIOS: CLAVE CRISTOLÓGICA DE CONVERSIÓN Y LIBERACIÓN .....	37
■ <b>EL PARADIGMA TRINITARIO COMO ALTERNATIVA LIBERADORA</b> .....	53
RIESGO DE SEXUALIZAR LA SANTÍSIMA TRINIDAD .....	55
LA TRINIDAD COMO MODELO SOCIAL. ALGUNOS APUNTES PARA LA VIVENCIA DEL POSCONFLICTO EN NUESTRA SOCIEDAD COLOMBIANA .....	65
■ <b>ECLESIOLOGÍA Y NUEVA MINISTERIALIDAD EN LA IGLESIA</b> .....	75
UN APORTE AL DEBATE SOBRE NUEVA MINISTERIALIDAD ECLESIAL DESDE LA ECLESIOLOGÍA DE VATICANO II Y LA TEOLOGÍA FEMINISTA LATINOAMERICANA.....	77
■ <b>HERMENÉUTICA SOCIO-ANALÍTICA DE LA ESCRITURA Y SUS CORRELATOS LIBERADORES</b> .....	101
UN JOVEN QUE CORRE DEL HUERTO A LA TUMBA: LECTURA DE Mc 14,51-52 Y 16,57 A LA LUZ DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA.....	103

UNA APROXIMACIÓN TEOLÓGICA A LA JUSTICIA Y LA EQUIDAD DE GÉNERO A PARTIR DE LA LECTURA CONTEXTUAL DE JUECES 19 DENTRO DE UN PROCESO DE IAP.....	119
LA PRIMACÍA DE LA VIDA EN MEDIO DE UNA CULTURA DE MUERTE: UNA LECTURA SOCIO-LINGÜÍSTICA DE APOCALIPSIS 11,3-13.....	143
SENTIDO DE RECUPERACIÓN DE LA PERSONA PARA LA COMUNIDAD EN LOS EVANGELIOS.....	155
<b>■ UNA APROXIMACIÓN INTERDISCIPLINAR A LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN .....</b>	<b>163</b>
EQUIDAD DE GÉNERO COMO RESISTENCIA CONTRA OPRESIÓN Y EXPLOTACIÓN: ESTUDIO DE CASO EN GUATEMALA.....	165
LA EXPEDICIÓN EDUCATIVA EN DIÁLOGO CON UNA ESPIRITUALIDAD LIBERADORA .....	185
<b>■ APORTES DESDE LA TEOLOGÍA CONTEXTUAL.....</b>	<b>197</b>
LECTURA SOCIOTEOLÓGICA DE LA COYUNTURA ACTUAL DEL PAÍS. ANOTACIONES DE CONTEXTO PARA UNA LECTURA TEOLÓGICA.....	199
<b>■ TEOLOGÍA EN SALIDA: NUEVOS ROSTROS DE LA IGLESIA .....</b>	<b>219</b>
LA DIGNIDAD HUMANA EN LA TEOLOGÍA DEL PUEBLO DEL PAPA FRANCISCO .....	221
<b>■ EVANGELIZACIÓN EN LA CIUDAD: ALTERNATIVAS PASTORALES NOVEDOSAS .....</b>	<b>237</b>
EL POTENCIAL LIBERADOR DE LA CATEQUESIS NARRATIVA .....	239
LA CIUDAD COMO LUGAR TEOLÓGICO: LA TRANSFORMACIÓN DE LOS CONTEXTOS URBANOS COMO UN DESAFÍO PARA LA TEOLOGÍA Y LAS ORGANIZACIONES .....	271

LAS PROSTITUIDAS POR LA SOCIEDAD DE LA DESHUMANIZACIÓN Y EL CONSUMO SERÁN PRIMERAS EN EL REINO DE DIOS.....	285
■ <b>ECOTEOLOGÍA Y LIBERACIÓN .....</b>	<b>297</b>
ECOLOGÍA Y LIBERACIÓN: UN RETO PARA LA TEOLOGÍA.....	299
LAS TOALLAS ECOLÓGICAS: UNA LECTURA TEOLÓGICA Y BIOÉTICA A LA CRISIS AMBIENTAL .....	315
■ <b>SABERES ANCESTRALES Y TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN ....</b>	<b>325</b>
EL <i>SUMAK KAWSAY</i> , PROPUESTA ANCESTRAL PARA LA VIDA EN COMUNIDAD .....	327
LAS PRÁCTICAS CHAMÁNICAS ANCESTRALES CON ALUCINÓGENOS COMO UNA MANERA DE REVITALIZAR LA OPCIÓN FUNDAMENTAL CRISTIANA .....	343
BIBLIAS, FLECHAS Y FUSILES: MUERTE Y VIDA DE UN PASTOR INDÍGENA.....	357
■ <b>SIGLAS UTILIZADAS.....</b>	<b>378</b>

# UN JOVEN QUE CORRE DEL HUERTO A LA TUMBA: LECTURA DE Mc 14,51-52 Y 16,57 A LA LUZ DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

*Juan Alberto Casas Ramírez\**

## RESUMEN

Contextos de conflicto y victimización, como en el caso colombiano, pueden guardar relación con el trasfondo sociopolítico en que pudo haberse escrito el evangelio según Marcos, y por ello ofrecen nuevas luces para la comprensión de los fenómenos narrativos enunciados. En efecto, Marcos pudo ser una respuesta a la experiencia traumática vivida por los seguidores de Jesús destinatarios del evangelio. De igual modo, los relatos de las víctimas del conflicto colombiano son expresión de su experiencia traumática, pero también de su resignificación resiliente. Con este trasfondo, se propone que, en Marcos, la figura del joven que huye en Getsemaní (Mc 14,51-52) y la del joven que anuncia al Resucitado desde la tumba (Mc 16,5-7) se encuentran relacionadas por los motivos de la huida y la reivindicación de la memoria que anuncia nueva vida; experiencias análogas a las de muchas víctimas en el conflicto armado colombiano.

### **Palabras clave**

Evangelio de Marcos, lectura contextual de la Biblia, conflicto armado colombiano, joven en Marcos, testimonio de víctimas, resiliencia

---

\* Doctor en Teología, Magíster en Teología y Licenciado en Ciencias Religiosas por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Profesor asociado e investigador en el área de Teología Bíblica de la Facultad de Teología en la misma universidad. Miembro de la *Society of Biblical Literature* y del grupo de investigación *Didaskalia*. Código ORCID: 0000-0002-4650-5456. Correo electrónico: jcasas.smsj@javeriana.edu.co

## INTRODUCCIÓN

Según una comprensión inadecuada del método pastoral latinoamericano, después de diagnosticar algún aspecto particular de la realidad desde una perspectiva social, política, económica o cultural (que correspondería a la fase del Ver), se pasaría a “iluminar” dicha realidad mediante el recurso a los textos bíblicos (que correspondería a la fase del Juzgar). Tal comprensión, que es más lineal que circular, pasa por alto que, según el principio de Encarnación y según el paradigma de la realidad histórica como fuente y lugar de revelación (DV 2), dicha realidad, leída con ojos de fe, ya constituye en sí una instancia de Palabra de Dios en cuanto *teologúmeno* en que se discernen, emergen y florecen las semillas del Verbo y los signos del Reino de Dios<sup>1</sup>. No es en vano que quienes han sido pioneros de la lectura popular de la Biblia sostengan que la primera Palabra que Dios dirige al ser humano es la vida, antes que la Biblia misma<sup>2</sup>. Así, es posible proponer un diálogo de mutua iluminación entre la realidad histórica, en cuanto Palabra de Dios discernible en el devenir del mundo, y la Biblia, en cuanto Palabra de Dios escrita que aporta los criterios de discernimiento de dicha realidad.

Por lo dicho, la Biblia, sin dejar de ser *norma normans non normata* (norma que regula pero que no es a su vez regulada por otra), puede ser enriquecida y hasta cuestionada por la realidad, no sólo en lo que se refiere a las interpretaciones dominantes de los textos sino también a los textos mismos<sup>3</sup>. En otras palabras, también la realidad puede iluminar a la Biblia en cuanto que aquella brinda luces para el descubrimiento, clarificación o problematización de los sentidos que emergen en el encuentro con el texto.

Como consecuencia, en la presente comunicación se sugiere que contextos de lectura en medio del conflicto y la victimización, como el caso colombiano, pueden guardar cierta relación analógica con el trasfondo sociopolítico en que se pudo haber escrito el evangelio según Marcos, correspondiente al

- 1 Ellacuría, “Discernir ‘el signo’ de los tiempos”, 133-134; Casas Ramírez, “La contingencia de la Palabra de Dios, un presupuesto necesario de la hermenéutica bíblica”.
- 2 Mesters y Orofino, “Sobre la lectura popular de la Biblia”, 17.
- 3 Al respecto ver Castillo Mora, “¡Cuidado! No confundamos al opresor con el oprimido. Teología bíblica y hermenéutica de la liberación”.

periodo inmediatamente posterior a la guerra judía que tuvo lugar entre los años 66 y 73 e.c.<sup>4</sup> y, por ello, ofrecen nuevas luces para la comprensión de los fenómenos narrativos enunciados. En efecto, Marcos ha sido definido como un “texto de trauma” en cuanto que pudo ser una respuesta a la experiencia traumática vivida por los seguidores de Jesús a quienes el evangelio fue dirigido<sup>5</sup>. De igual modo, los relatos de las víctimas del conflicto colombiano son expresión de su experiencia de trauma, pero también de su resignificación resiliente. Según esto, el mundo que está “delante del texto” (el lector y su realidad histórica particular) puede contribuir a la comprensión del mundo que está “detrás del texto” (el contexto histórico en que se supone pudo haber sido escrito un texto determinado) y, por consiguiente, del texto mismo. Pero no se trata simplemente de entender o enriquecer la comprensión de un texto del siglo primero. Recordemos que “el objetivo principal de la *lectura* de la Biblia no es interpretarla, sino interpretar la vida con la ayuda de la Biblia”<sup>6</sup>. Por ello, como parte de la dimensión performativa del sentido del texto bíblico, a la luz de la comprensión brindada por el contexto actual y como respuesta dialogal al arco interpretativo, se plantean algunos desafíos sugeridos desde relato marcano a la realidad colombiana inmersa en una situación de conflicto violento evidente a pesar de haberse dado, algunos años atrás, varios acuerdos de dejación de armas entre ciertos grupos alzados en armas (el paramilitarismo en el 2005 y la guerrilla de las Farc en el 2016) y el gobierno de turno.

4 Kimondo, *The Gospel of Mark and the Roman-Jewish War of 66-70 CE*.

5 Guijarro Oporto, “Cultural Trauma, Collective Memory, and Social Identity”, 141.

6 Mesters y Orofino, “Sobre la lectura popular de la Biblia”, 17.

## 1. UN JOVEN QUE HUYE DESNUDO DEL HUERTO<sup>7</sup> (Mc 14,51-52)

*Y abandonándole huyeron todos. Un joven le seguía cubierto solo de un lienzo; y le detienen. Pero él, dejando el lienzo, se escapó desnudo*

*(Mc 14,50-52)<sup>8</sup>.*

*La estrategia para sembrar el terror no terminó allí. Karla fue golpeada y amenazada por paramilitares que la llevaron a las afueras del pueblo: “ellos me dijeron: —Súbete porque te damos un pepazo— [...] no me dio tiempo para gritar porque me dijeron: —Mañana se tienen que ir, si no se van, sabemos dónde vive cada quien y los matamos”. Estos hechos hicieron que el temor incrementara. La decisión del grupo estaba tomada, debían huir: “[...] tuvimos que esperar que amaneciera. A las cinco de la mañana nos fuimos*

*(Karla, mujer trans, 23 años)<sup>9</sup>.*

Al final del relato del prendimiento de Jesús en Getsemaní, justo después de que todos sus seguidores huyen y le abandonan (Mc 14,50), siendo tres discípulos varones –Pedro, Jacobo y Juan (Mc 14,33; 14,66-72)– los últimos en estar con él para luego huir o negarlo, a manera de una parábola que representaría el temor y huida de aquellos, se indica que un joven (νεανίσκος) seguía a Jesús “cubierto solo por un lienzo, y le detienen; pero él, dejando el lienzo, se escapó desnudo” (14,51-52)<sup>10</sup>.

Por ser descrito, en primer lugar, como “joven” y por su carácter innominado, muchos han especulado sobre su identidad. Ambrosio, Crisóstomo y Beda sugirieron que el joven era el apóstol Juan. Epifanio conjeturó que se trataba de Santiago, el hermano de Jesús. Teofilacto propuso que era un residente de la casa donde Jesús y los discípulos celebraron la cena. Un gran número de comentaristas del siglo XIX sugirió que era una representación de Juan Marcos, quien –según algunos– habría recogido las memorias de

7 Si bien en el relato no se indica de forma explícita que la escena transcurre en un huerto, sí es posible inferirlo por el nombre y ubicación del lugar, Getsemaní) de ἄρ, “prensa” y ὀλίγον, “aceite”).

8 Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la *Biblia de Jerusalén*, edición 1975.

9 Centro Nacional de Memoria Histórica, *Aniquilar la diferencia*, 298.

10 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 33-43.

Pedro y escribió el Evangelio. Otros llegaron a creer que el joven era Lázaro, a quien Jesús levantó de la muerte en Jn 11,1-45<sup>11</sup>. Además, un fragmento del llamado *Evangelio secreto de Marcos* diría que el joven fue hacia Jesús por la noche para ser instruido en el bautismo y en el misterio del Reino de Dios<sup>12</sup>.

No obstante, independientemente de su identidad, el intento del joven de seguir a Jesús en el huerto después de que sus discípulos lo han abandonado puede ser visto inicialmente como una acción heroica. Es más, el hecho de ser detenido generaría mayor empatía porque estaría comenzando a compartir el destino de Jesús. Por ello, el que huya desnudo resulta inesperado, desconcertante y hasta escandaloso<sup>13</sup>. Y si bien es posible leer el relato de esta huida como “profecía historizada” del pasaje de Am 2,16, en que en el marco del oráculo contra Israel Amós anuncia que incluso el más intrépido entre los valientes huirá desnudo el día del juicio del Señor<sup>14</sup>, la huida simbolizaría, de algún modo, la vergüenza y la humillación expresados en la respuesta de los discípulos ante el arresto de Jesús.

De hecho, la incompreensión de los seguidores de Jesús descrita en los capítulos precedentes los ha dejado metafóricamente desnudos en su vaciedad mientras que Jesús se encamina hacia su destino anunciado de sufrimiento. Como grupo, ellos no reaparecerán en el relato, aunque más adelante sean mencionados en el mensaje del joven a las mujeres en el capítulo 16. Así, la narración marcana de la huida de los discípulos y del joven termina conduciendo a un juicio negativo sobre ellos por parte de los

11 Esto debido a que, en el relato joánico, además de arrestar a Jesús, las autoridades religiosas buscaban arrestar también a Lázaro, ya que muchos estaban creyendo en Jesús por el testimonio de aquel (Jn 12,11), y en el relato del prendimiento de Jesús, las autoridades también intentan arrestar al joven.

12 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 35.

13 Fuera de Gn 2,25, la desnudez en el Antiguo Testamento es casi siempre asociada con alguna manera de humillación. Es una característica de la pobreza en Jb 24,7.10; 31,19; Qo 5,14; Ez 18,16. Es señal de vergüenza o culpa en Gn 3,7.10.11; 2Cro 28,15; Jb 26,6; Os 2,3; Am 2,16; 4,5; Mi 1,8; Ez 16,22.39; 23,29. Y está relacionada con la condición del recién nacido en Jb 1,21; Qo 5,15.

14 Villiers, “The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5”, 1.

lectores/oyentes<sup>15</sup>. Por ello, del mismo modo como Pedro llega a ser un símbolo de la negación y Judas de la traición, el joven puede funcionar como una figura tipológica de la deserción<sup>16</sup>.

Este joven fue arrestado –como Jesús– cubierto solo por un lienzo (σινδών) que acabó por abandonar para librarse de sus captores<sup>17</sup>. Al contrario, Jesús no huyó cuando fue arrestado, durante la ejecución fue despojado de sus vestidos (15,24) y, al ser sepultado, fue cubierto solo con un lienzo (σινδόνα). Así, el material del textil, “lino” (σινδών), que en Marcos solo se registra en estas dos ocasiones, establece una conexión y un contraste entre Jesús y el joven: Jesús no huyó sino que afrontó la humillación, el sufrimiento y la muerte, mientras que el joven sí lo hizo, y en su huida dejó, de forma vergonzosa, el σινδών que lo cubría.

Hasta aquí la valoración que se hace del joven puede resultar negativa. No obstante, también puede ser descontextualizada y hasta desencarnada. Sólo quienes han estado inmersos en la guerra y en la represión violenta saben lo que significa tener que abandonar la cotidianidad de la vida y escapar hacia circunstancias inciertas, insospechadas y muchas veces inhumanas para salvar la propia vida. En tal sentido, el joven que siguió a Jesús, pero huyó desnudo dejando su manto, simbolizaría también a los que inicialmente siguieron a Jesús y huyeron por temor a la represión originada por la guerra judía<sup>18</sup>. Huir no es expresión de una actitud de cobardía, sino la única opción que puede quedar para sobrevivir. Esta es la situación por la que han pasado millares de mujeres y hombres ante los embates de la violencia. En tal sentido, según datos del Centro Nacional de Memoria Histórica, en Colombia, a lo largo del conflicto armado interno, “más de siete millones de personas se desplazaron forzosamente dentro del territorio colombiano”<sup>19</sup> y,

durante el recrudecimiento del conflicto armado interno, entre los años 2000 y 2012, cerca de 400 mil colombianas y colombianos tuvieron que

15 Boomershine, “Mark 16:8 and the Apostolic Commission”, 236.

16 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 35.

17 De Villiers, “The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5”, 4.

18 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 41.

19 Centro Nacional de Memoria Histórica, *Exilio colombiano*, 42.

cruzar las fronteras para salvar sus vidas, y las de sus familias, de la violencia de los paramilitares, guerrilleros y agentes del Estado. Pero estimaciones no oficiales hablan de una cifra mucho más alta<sup>20</sup>.

Así, podríamos afirmar que en el joven que huye desnudo están representados todos aquellos y aquellas que, de forma involuntaria, han tenido que dejar sus huertos y proyectos vitales, quedando desarraigados, sin identidad, innominados y existencialmente desnudos, como el joven del evangelio. Su temor, no es expresión de falta de fe, como tradicionalmente se explica en los estudios bíblicos sobre la causa de la incompreensión de los discípulos. En contextos de violencia y de persecución, por más fe que se tenga, el temor constituye la reacción natural ante el peligro y la amenaza e impulsa a salvar la propia vida. Así lo expresa el Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe sobre los sujetos victimizados en Colombia:

El miedo es una expresión emocional natural ante una situación de amenaza. Se presenta como activador del propio organismo ante las intimidaciones para permitir la huida y buscar protección. Sin embargo, cuando la exposición es permanente y es indiferenciada respecto a los lugares, las personas y los contextos, que pueden resultar amenazantes, su generalización parece tomar forma como persecución constante. En ocasiones, esa forma de estar hiperalerta les permite a las víctimas, en contextos de guerra, sobrevivir a hechos que no eran imaginables, porque la locura de los crímenes hace que la paranoia sea una reacción conveniente a la supervivencia<sup>21</sup>.

## 2. UN JOVEN VESTIDO QUE PROFETIZA EN LA TUMBA (Mc 16,5-7)

*Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: “No se asusten. Buscan a Jesús de Nazaret, el crucificado; ha resucitado, no está aquí. Vean el lugar donde lo pusieron”*  
(Mc 16,5-6).

20 Centro Nacional de Memoria Histórica, “Más de 400 mil colombianos cruzaron la frontera para huir del conflicto”.

21 Centro Nacional de Memoria Histórica, *Sujetos victimizados y daños causados*, 110-111.

*A pesar de que los daños, pérdidas e incertidumbres de quienes tuvieron que huir del país en contra de su voluntad hayan marcado sus vidas, también lo han hecho esas luchas que emprendieron para sobrevivir y ser reconocidos<sup>22</sup>.*

En los relatos finales del Evangelio, las expectativas narrativas se centran en la búsqueda del cuerpo de Jesús. Tres mujeres, señaladas por su nombre –María Magdalena, María la de Santiago y Salomé– se dirigen al sepulcro en busca del cuerpo muerto de Jesús para embalsamarlo (16,1). Sin embargo, en lugar de hallar el cadáver, un joven aparece en la escena de forma tan imprevista y sorprendente que trastoca tanto las expectativas de las mujeres –que preveían encontrar a un Jesús muerto– como las de los lectores/oyentes –que podrían prever la aparición de Jesús revivificado–<sup>23</sup>. Es así que, en 16,5, al interior de la tumba, lugar del silencio, la muerte y la esterilidad, las mujeres no ven ni un cadáver ni al Resucitado sino a un “mensajero” del Resucitado, lo que anticipa de algún modo que, en el tiempo pascual, la manera para acceder a la fe ocurre por medio de los “mensajeros” del Señor<sup>24</sup>, quienes manifiestan cómo Dios está siendo revelado en el testimonio de quien cree<sup>25</sup>.

En efecto, las mujeres vieron una figura que Marcos describe de tres maneras: (1) Por su edad, refiriéndose a él como un joven (νεανίσκος). (2) Por su posición, “sentado a la derecha”. (3) Por su vestido, “vestido con una

---

22 Centro Nacional de Memoria Histórica, *Historias de ida y vuelta desde el exilio*, 5.

23 Hester, “Dramatic Inconclusion: Irony and the Narrative Rhetoric of the Ending of Mark”, 75.

24 De acuerdo con Navarro, es posible encontrar un paralelismo entre la escena de la sepultura (15,42-45) y la del anuncio del joven a las mujeres (16,4-8). Se encontraría entre ambas escenas un parangón entre los roles (en cuanto informadores) del centurión que informa a Pilato de la muerte de Jesús y el joven, que informa-anuncia a las mujeres la resurrección de Jesús. Asimismo, se describe una reacción por parte de Pilato y de las mujeres como respuesta a los respectivos anuncios. Ver Navarro Puerto, *Morir de vida*, 39.

25 De Villiers, “The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5”, 6. Con respecto al conjunto global del Evangelio, esta visión del joven mensajero establece un arco narrativo con el inicio del macrorrelato en que se hace alusión a la profecía isaiana del mensajero que preparará el camino del Señor (1,2-8). Igual a la acción del Bautista, el joven da testimonio de Jesús y es visto, al mismo tiempo, como un heraldo del tiempo final (Ibid., 4).

túnica blanca”<sup>26</sup>. Sobre su posición, no puede pasarse por alto la relación entre este “estar sentado a la derecha” del joven y la petición de Jacobo y Juan a Jesús, en 10,37, sobre el sentarse a su derecha o izquierda cuando llegase a estar en su gloria. Jesús, en su respuesta a los hijos de Zebedeo, expresó en esa ocasión que tal designación depende de la voluntad del Padre y del ser capaz de pasar por el bautismo por el que Jesús mismo será bautizado (10,38-40). Tal conexión ha llevado a que ciertos autores consideren la posibilidad de que el joven en la tumba simbolice favorablemente a quienes han pasado realmente por el bautismo de sangre por el que pasó Cristo, lo que lo haría merecedor de “estar sentado a la derecha”<sup>27</sup>.

Respecto de las vestiduras del joven, algunos estudiosos piensan que el color de estas indica el carácter celestial de quien las usa. No es en vano que “Mt 28,2 lo identifica concretamente como un ángel”<sup>28</sup>. Además, en la tradición bíblica y demás textos del judaísmo del segundo Templo, los ángeles eran descritos como jóvenes<sup>29</sup>, y el blanco era frecuentemente asociado con figuras celestiales (10,1; Ap 7,9.13). Sin embargo, a lo largo del Evangelio, Marcos menciona a los ángeles de modo explícito, sin describirlos como jóvenes (νεανίσκοι) (Mc 1,13; 12,25; 13,32). Por tanto, no habría motivo para afirmar que el joven sea simplemente un ser angélico<sup>30</sup>.

Asimismo, el hecho de estar vestido con una túnica blanca evoca la transfiguración de Jesús, en la que se dice que “sus vestidos se volvieron resplandecientes, extraordinariamente blancos” (9,3)<sup>31</sup>. Por ello, la relación entre el trasfondo anticipatorio de la Pascua en el relato de la transfiguración y el trasfondo pascual del joven en la tumba permite afirmar que el joven vestido con una túnica blanca en la tumba puede simbolizar también

26 Culpepper, *Mark*, 586.

27 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 39.

28 Lüdemann y Özen, *La resurrección de Jesús. Historia, experiencia, teología*, 43.

29 Como en 2M 3,26; Tb 5,9; Hch 1,10; 10,30; Ap 6,11; 7,9.13; Josefo, *Antigüedades Judías* 5,277. Ver Yarbro Collins, *Mark*, 795; Culpepper, *Mark*, 586.

30 De Villiers, “The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5”, 3.

31 En efecto, la palabra “blanco” (λευκός) se registra solo en estos dos pasajes en Marcos.

a los mártires anónimos que son transfigurados y reivindicados en gloria con Jesús resucitado<sup>32</sup>.

Ahora bien, si aceptamos la relación de continuidad entre esta figura en la tumba y la del huerto de Getsemaní, y la leemos a la luz del contexto de un conflicto armado como el de Colombia, encontramos que ha sido gracias a todos aquellos que tuvieron que huir para salvaguardar su vida e integridad que la verdad sobre los acontecimientos de trauma, sufrimiento y violencia puede salir a la luz. Es su memoria particular sobre la cruz por la que debieron atravesar (“buscan a Jesús, el Crucificado”) la que clama por la no repetición de los hechos (“no está aquí”) y los anima a sembrar semillas de futuro (“ha resucitado”). Su testimonio es voz profética que clama al cielo por justicia y reparación. Así lo expresa el informe sobre el exilio colombiano del Centro Nacional de Memoria Histórica: “Algunos de los exiliados que salieron del país aún sobreviven y se han convertido en la memoria de esa época de persecución que marcaría el inicio del recrudecimiento de la guerra”<sup>33</sup>. No puede haber experiencia gozosa de la resurrección; no se puede hablar de una “sociedad resucitada” que sale renovada de su sepulcro si no se escucha el testimonio de quienes han tenido que huir y se les reivindica históricamente.

### 3. CONCLUSIÓN: EL JOVEN QUE HUYE DEL HUERTO Y PROFETIZA EN LA TUMBA

Si bien algunos autores consideran que es imposible determinar que el joven de la tumba sea el mismo del huerto<sup>34</sup>, es indiscutible que, para comprender mejor el sentido de esta figura enigmática innominada, es necesario reconocer las tensiones y relaciones de continuidad y discontinuidad que emergen al comparar sus dos únicas apariciones en la trama evangélica:

32 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 40.

33 Centro Nacional de Memoria Histórica, *Exilio colombiano*, 92.

34 Entre ellos, Yarbro Collins argumenta que si el joven en la tumba fuese idéntico al joven del Capítulo 14, debió haber sido presentado como ὁ νεανίσκος (“el joven”, es decir, el que ya ha sido mencionado anteriormente) y no simplemente como νεανίσκος (“un joven”). Además, mientras que el joven de 14,51-52 es un personaje construido en contraste con Jesús (porque aquel huye y Jesús no), el de 16,5-6 es representado como simbólicamente similar al Jesús resucitado por sus vestiduras blancas y por estar sentado “a la derecha”. Yarbro Collins, *Mark*, 795.

primero en el huerto, lugar de la vida en que se manifiesta la muerte y del que huyen los tres discípulos varones –Pedro, Jacobo y Juan– que terminaron abandonando a Jesús,; y luego en la tumba, lugar de la muerte en que se manifiesta la vida, al que acuden tres discípulas mujeres –María Magdalena, María la de Santiago y Salomé– que estuvieron presenciando la crucifixión, y a quienes se les encomendará la misión de anunciar al resucitado,<sup>35</sup>.

Así, el efecto de la narración marcana sobre el joven es crear una inclusión en el sentido de que el último que ha estado con Jesús y lo ha abandonado es el primero en anunciar su resurrección<sup>36</sup>. De hecho, debido a que el joven en el jardín simboliza aparentemente la caída de los discípulos, la descripción del testigo de la resurrección en la tumba como un “joven” puede significar que hay un futuro para los discípulos frustrados gracias a la resurrección de Jesús<sup>37</sup> pues, del mismo modo como Dios ha transformado la muerte de Jesús en su resurrección, se comprende que el discipulado puede ser reestablecido y la desnudez cubierta. Por ello, el mensaje pascual del joven habla sobre el poder transformador de Dios de frente a la muerte de su hijo y de frente a la aparente cobardía de los seguidores de este<sup>38</sup>.

El joven huyó como los discípulos pero más tarde es quien anuncia la resurrección, como se espera de los discípulos. Desde esta perspectiva, él puede llegar a ser seguidor y ángel (en el sentido griego del término, como mensajero), testigo tanto del arresto como de la resurrección, uno que huye y uno que envía a misión<sup>39</sup>. En otras palabras, el relato ilustra qué tan radicalmente fue cambiado el joven: de ser un discípulo que abandonó a Jesús, cayendo en un estado de aparente traición y vergüenza, a ser alguien que da testimonio de la resurrección.

Al tomar en cuenta lo anterior, en el ámbito de la comunidad lectora/oyente, la transformación del joven representaría a dos grupos de personas

35 Este contraste en perspectiva de género es abordado en Casas, *Ciegos y Sordos*, 411-422; Román Hernández y otros, *Jesús y el conflicto*, 105-150.

36 De Villiers, “The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5”, 2.

37 Culpepper, *Mark*, 587.

38 Moloney, *The Gospel of Mark*, 345-346.

39 Hester, “Dramatic Inconclusion”, 86.

o a dos estadios de una misma persona: los que huyeron debido a la tribulación y la represión, y los que a pesar de sus preocupaciones finalmente anunciaron a Jesús<sup>40</sup>.

Desde tal perspectiva, el propósito de esta figura marcana sería doble:

- Por una parte, persuadir a los lectores/oyentes no solo a seguir a Jesús y anunciar la Buena Noticia sino, también, a estar dispuestos a perseverar valientemente hasta el final; no solo a ser bautizados con agua sino, si de ser necesario, a ser bautizados con el bautismo en que Jesús fue bautizado para ser resucitados con él.
- Por otra parte, para los que han sucumbido ante la crisis y han terminado por abandonar a Jesús, como los discípulos y el joven en el huerto, Marcos prevé la posibilidad de su reivindicación y de llegar incluso a ser anunciadores del Resucitado, modelos de conversión para quienes aún se sienten temerosos y desconcertados. En tal caso, si los primeros discípulos y seguidores pudieron ser perdonados y restaurados, así también sus seguidores temerosos que han huido durante la tribulación. Así, los primeros discípulos y seguidores imperfectos de Jesús llegan a ser también modelo de esperanza. La posibilidad de restauración de estos discípulos es también una posibilidad para los seguidores durante las represiones infligidas contra la comunidad creyente<sup>41</sup>.

No obstante, a diferencia de una perspectiva estoica (e irreal) que ve en el martirio una expresión de valentía y coraje, el joven que corre del huerto a la tumba, en quien se reflejan las víctimas sufrientes de la guerra que han debido huir y esconderse, muestra que era necesario escapar de la muerte para poder ser testigo de la vida y ser memoria viva de los crucificados de la historia.

Ciertamente, uno de los fenómenos ocurridos en los contextos de conflicto y posconflicto consiste en la “ontologización de la violencia y la guerra

---

40 Gardner, “Imperfect and Faithful Followers”, 37.

41 Ibid., 42-43.

que define a las víctimas por su victimización”<sup>42</sup>. La persona deja de ser definida por su integridad como sujeto y es reducida (tanto para la sociedad, como para sí misma) a su condición de víctima, dificultando la elaboración y superación del trauma. Ante ello, Marcos reta a sus oyentes, que debieron escapar, a recuperar su humanidad y dignidad, a superar su “condición desnudada” y a “vestirse del Resucitado”. De igual manera, la condición vergonzosa del joven desnudo (tal como el endemoniado de Gerasa, en 5,1-13) al dejar la escena del arresto de Jesús es reemplazada por su estado reivindicado: vestido, sentado y anunciando la acción de Dios en Jesús (como el endemoniado curado, en 5,15-20)<sup>43</sup>.

Así como podemos afirmar que Marcos es un relato de victimizados cuyo testimonio de la cruz marcó el inicio de una vida resucitada, en Colombia los relatos de los millones de victimizados tienen el potencial de marcar el inicio de una sociedad reconciliada y justa. Con ellos y en ellos, el joven que corrió desnudo del huerto es reivindicado (vestido) en su humanidad y sigue anunciando resurrección y nueva vida.

42 Aranguren Romero, “Efectividad del daño y desdibujamiento del sujeto”, 65. “Al privilegiar la necesidad de dar visibilidad a los hechos de violencia política y conflicto armado, en particular en contextos como el colombiano, donde han operado prácticas sistemáticas de silenciamiento y negación, las narrativas al respecto han terminado por amplificar –particularmente en las denuncias– el lugar del hecho violento, por encima del sujeto. Incluso reduciendo, en muchos casos, a una tipología de victimización a quienes los han padecido”. *Ibid.*, 64-65.

43 Igualmente, a partir de la bina “desnudo-vestido” es posible encontrar un paralelo entre los relatos marcanos sobre este joven y la historia patriarcal de José, debido a que en el huerto el joven huye desnudo, como José en Gn 39,11, cuando “salió huyendo afuera”, dejando sus ropas y siendo difamado por la esposa de Putifar. En el sepulcro, el joven aparece vestido con una túnica blanca, como José, a quien, una vez reivindicado, se le pusieron espléndidas ropas de lino fino y fue puesto al lado del poder del faraón (Gn 41,37-49). De Villiers, “The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5”, 2-4.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aranguren Romero, Juan Pablo. "Efectividad del daño y desdibujamiento del sujeto: aproximaciones a las narrativas sobre el sufrimiento en el conflicto armado colombiano". *Revista de estudios sociales* 60 (2017): 62-71.
- Boomershine, Thomas. "Mark 16:8 and the Apostolic Commission". *Journal of Biblical Literature* 100 (1981): 225-239.
- Casas Ramírez, Juan Alberto. *Ciegos y Sordos. Clave hermenéutica del discipulado pospascual en el Evangelio según Marcos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2018.
- Casas Ramírez, "La contingencia de la Palabra de Dios, un presupuesto necesario de la hermenéutica bíblica". *Veritas: revista de filosofía y teología* 27 (2012): 137-164.
- Castillo Mora, David. "¡Cuidado! No confundamos al opresor con el oprimido. Teología bíblica y hermenéutica de la liberación", en *Reforma religiosa y transformación social. Aportes desde América Latina en ocasión de los 500 años de la Reforma Protestante*, editado por José Enrique Ramírez Kidd, 81-101. San José de Costa Rica: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2017.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. "Más de 400 mil colombianos cruzaron la frontera para huir del conflicto".  
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/mas-de-400-mil-colombianos-cruzaron-la-frontera-para-huir-del-conflicto> (Consultado 3 de septiembre de 2019).
- Centro Nacional de Memoria Histórica. *Aniquilar la diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. Bogotá: CNMH, 2015.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. *Exilio colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras*. Bogotá: CNMH, 2018.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. *Historias de ida y vuelta desde el exilio*. Bogotá: CNMH, 2018.
- Culpepper, Richard Alan. *Mark*. Macon: Smyth & Helwys Pub., 2007.
- Ellacuría, Ignacio. "Discernir 'el signo' de los tiempos", en *Escritos teológicos II*,

- por I. Ellacuría, 133-135. San Salvador: UCA Editores, 2000.
- Escuela Bíblica de Jerusalén (edit. y trad.). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975.
- Gardner, Edward. "Imperfect and Faithful Followers: The Young Man at Gethsemane and the Young Man at the Tomb in the Gospel of Mark". *Encounter* 71 (2010): 33-43.
- Guijarro Oporto, Santiago. "Cultural Trauma, Collective Memory, and Social Identity. The Gospel of Mark as Progressive Narrative", en *Reading The Gospel of Mark in the Twenty-First Century. Method and Meaning*, editado por Geert Van Oyen, 141-169. Lovaina / Paris / Bristol: Peeters, 2019.
- Hester, David. "Dramatic Inconclusion: Irony and the Narrative Rhetoric of the Ending of Mark". *Journal for the Study of the New Testament* 57 (1995): 61-86.
- Kimondo, Stephen Simon. *The Gospel of Mark and the Roman-Jewish War of 66-70 CE. Jesus' Story as a Contrast to the Events of the War*. Eugene: Pickwick Publications, 2018.
- Lüdemann, Gerd y Özen, Alf. *La resurrección de Jesús: Historia, experiencia, teología*. Madrid: Trotta, 2001.
- Mesters, Carlos y Francisco Orofino. "Sobre la lectura popular de la Biblia". *Pasos* 130 (marzo-abril de 2007): 16-26. [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa\\_Rica/dei/20120706110824/lectura.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120706110824/lectura.pdf) (Consultado 5 de marzo de 2019).
- Moloney, Francis James. *The Gospel of Mark: A commentary*. Grand Rapids: Baker Academic, 2012.
- Navarro Puerto, Mercedes. *Morir de vida. Mc 16,1-8: exégesis y aproximación psicológica a un texto*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2013.
- Román Hernández, Carlos y otros, *Jesús y el conflicto*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2019.
- Villiers, Peter Gideon Retief. "The Powerful Transformation of the Young Man in Mark 14:51-52 and 16:5". *HTS Theologese Studies / Theological Studies* 66/1 (2010). <https://hts.org.za/index.php/hts/article/view/893/1130#7>
- Yarbro Collins, Adela. *Mark: A Commentary*. Minneapolis: Fortress, 2007.